



Pensamiento crítico: Miedo universal y eterno es la idea de la OMS

Por: [Juan Guahán](#)

Globalización, 26 de mayo 2020

[Resumen Latinoamericano](#) 25 mayo, 2020

Región: [Mundo](#)

Tema: [Desinformación](#), [Política](#), [Salud](#)

La Organización Mundial de la Salud (OMS), ha fortalecido el temor que todos le tenemos a esta peste. Cada día más, esta enfermedad –que empezó por los ricos- está devastando a los pobres. El gobierno: deuda, default y jubilados; polémica por el impuesto a la riqueza y la propuesta de transformar en acciones la ayuda estatal a empresas.

Es más que obvio que la humanidad está profundamente conmocionada por esta peste que nos agobia.

Sobre sus orígenes y causas hay múltiples y cruzados debates. Es probable que muchas de tales cuestiones nunca se esclarezcan y queden ocultas, entre los pliegues de la confusión y las estrategias de diferentes sectores del poder mundial.

Son menos discutibles sus efectos inmediatos, tanto en la salud de las personas, en las políticas sanitarias, como en la vida económica. En este sentido hay un aspecto que prácticamente es compartido a lo largo y ancho de toda la geografía mundial. Es el miedo que se ha incubado en el seno de nuestras sociedades. Es probable que ése sea el aspecto más importante y difundido de todo este desastre. Una humanidad orgullosa de sus avances, que se encaminaba hacia la idea de un poderío imparable y de un crecimiento infinito, quedó –repentinamente- a merced de un virus desconocido y/o de las campañas montadas en torno al mismo.

No sabemos si ese virus o bacteria -como algunos vaticinan que es en realidad- fue creado desde algún laboratorio o si proviene de la convivencia de humanos y animales. Lo cierto es que está y causa un pánico generalizado.

En estos días a ese miedo se le dio el carácter de universal y eterno. La responsable de tal vaticinio ha sido la Organización Mundial de la Salud (OMS) que ha advertido que *“el corona virus podría no desaparecer nunca, transformándose en un mal endémico”*. En consecuencia, no tiene remedio, todo queda reducido a la espera de la salvadora vacuna. La OMS, una organización de las Naciones Unidas integrada por 196 países, es el máximo organismo de salud a nivel mundial.

Durante el desarrollo de esta peste, que la propia OMS ha calificado como pandemia, dicho organismo ha sido criticado desde los ángulos más diversos. Las políticas del mismo suelen estar en línea con los países más poderosos y los intereses más concentrados. En este organismo también suelen encontrar su lugar otros grandes intereses mundiales. No cabe duda que los laboratorios farmacéuticos forman parte de ese núcleo privilegiado y que las vacunas son la expectativa de tener entre manos *“la gallina de los huevos de oro”*. Basta recordar que esa vacuna serviría para inocular a unas 7 mil millones de personas, clientes para dichas empresas.

Por eso podemos decir que sembrar el miedo universal y eterno puede que tenga un precio. Pero además ese mismo miedo sirve como instrumento para la domesticación y control de nuestras sociedades.



La Organización Mundial de la Salud (OMS) advierte que el coronavirus «podría no desaparecer nunca»

COVID-19 prefiere a pobres y personas que viven mal

El COVID 19 se hizo visible cuando -a fines del año pasado- aparecieron los casos en Wuhan (China) pero llegó a las diferentes latitudes viajando en avión. Si bien algunas teorías conspirativas hablan que fue “sembrado” en varios lugares, no hay dudas que su rápida expansión tiene que ver con la velocidad de desplazamientos y traslados que caracterizan al mundo actual. Sin olvidar la contagiosidad de este mal.

Algunos países asiáticos primero, después los europeos y los americanos (del norte, centro y del sur) acumularon rápidamente la inmensa mayoría de los casos. En el continente africano y Oceanía el arraigo del virus es mucho menor y su circulación es nula entre los escasos pobladores del continente Antártico.

A las primeras apariciones de este virus (o lo que sea) -fuera de China- se las asoció a personas que habían estado en ese país o ciudadanos del mismo que viajaron por el mundo. Eran los tiempos en los que la mayoría de los contagiados eran personas de un buen pasar económico. Poco a poco la situación fue cambiando y los circuitos locales comenzaron a tener un peso creciente. Con ellos fue cambiando el sector social y el medio ambiente donde esta peste se desarrollaba con mayor facilidad.

Algunos datos de nuestro país avalan esas tendencias generales.

Al día de la fecha, los casos de contagios importados siguen disminuyendo y no llegan al 10% del total.

Desde el punto de vista social, nuestros lugares críticos son las “villas” de la Capital Federal y los indígenas Quom residentes en varias barriadas de Resistencia (Chaco).

En las “villas” de la Capital Federal los contagiados están próximos a las 2 mil personas y los muertos superan los 25 casos.

En los barrios Quom (en el Gran Toba), de Resistencia, residen unas 4 mil personas. Los afectados superan el centenar y los muertos son una docena. Pareciera que, después de 5 siglos, el genocidio indígena aún continúa.

En ambos casos los datos exceden largamente el promedio nacional y prueban la “predilección” que tiene esta enfermedad por los pobres y excluidos. En esos lugares falta de todo y desde siempre.

Esos datos de nuestro país coinciden con lo que ocurre con los pueblos indígenas de otras regiones.

Desde México, organismos estatales y de defensa de los derechos indígenas, han concluido

que el 78% de las muertes producidas nacionalmente por el Covid 19 se concentran en las zonas con mayores déficits ambientales. A su vez, organismos de las Naciones Unidas reconocen un *“temor de que muchos indígenas mueran, no sólo por el virus en sí, sino también por los conflictos y la violencia vinculados a la escasez de recursos, y en particular de agua potable y alimentos”*.

En los EEUU, el presidente de la Nación Navajo remarcó que *“una vez más hemos sido olvidados por nuestro gobierno»*. En esa Nación indígena que ocupa parte de Arizona, Utah y Nuevo México habitan unas 170 mil personas, los contagiados y fallecidos son -después de Nueva York- el territorio más afectado de ese país.

Hay una generalizada coincidencia que esta pandemia profundiza las desigualdades sociales ya existentes, en perjuicio de los más pobres y quienes residen en áreas desquiciadas por intereses económicos tolerados o promovidos por los actuales estados nacionales.



La pandemia de COVID-19 terminó agravando la pobreza en escala mundial

Gobierno y vaivenes de la semana

Los observadores internacionales miran expectantes como 5 barcos iraníes continúan surcando los mares para aproximarse a las aguas territoriales de Venezuela. Llevan repuestos, insumos y determinados hidrocarburos, destinados a poner de pie una buena parte de la semiparalizada economía y producción petrolera de Venezuela. EEUU manifiesta que no deben llegar a destino. Rusia piensa lo contrario, Venezuela demanda respeto a sus derechos y avisa que le dará protección militar a esos buques cuando ingresen al área marítima de soberanía venezolana.

Aquí -mientras tanto- respecto de la deuda, estamos en tiempo de default; la cuarentena se sigue prorrogando; los haberes jubilatorios continúan retrocediendo y se desató la polémica por el impuesto a la riqueza y la contrapartida de los recursos estatales destinados a pagar salarios.

Y... llegó el 22 de mayo y se postergó el ingreso al territorio de un default formal. Según el Presidente no es para preocuparse porque hace meses -desde los tiempos de Mauricio Macri- ya estamos en tal situación. Lo cierto es que se sigue negociando y ahora la fecha para formalizar un acuerdo por nuestra deuda de 66,3 mil millones de dólares fue prorrogada al martes 2 de junio. Así lo comunicó el gobierno a la Comisión de Bolsa y Valores de Estados Unidos (SEC, por sus siglas en inglés) y lo publicó en el Boletín Oficial.

Los acreedores no quieren que se declare el formal default y el gobierno quiere pagar. Todos ellos acuerdan en el “éxito” de dar visos de legalidad a deudas impagables y fraudulentas y seguir hipotecando nuestro futuro.

El gobierno anunció por Decreto un aumento del 6,12% en el haber jubilatorio, a partir del mes de junio. De ese modo se dejan de lado las normas sobre movilidad aprobadas por el Congreso, en medio de gigantescas movilizaciones, en diciembre del 2017. Siguiendo el criterio de dicha “movilidad” el incremento, que hubiera correspondido, sería del 10,8%. El argumento del gobierno para no aplicarlo es la necesidad de desindexar los montos de las jubilaciones más altas. Pero también las mínimas han terminado perdiendo.

De este modo el incremento otorgado por Decreto alcanza, para el semestre e incorporando el aumento de marzo, una suba del 19,9%. Según el gobierno eso significará un aumento real del haber jubilatorio del 5,5%. Ello sería así porque estiman que la inflación subirá, en este semestre, un 14,4%. Estas cifras de la inflación no parecen corresponderse con lo que cada jubilado puede comprobar diariamente. De todos modos el menor ingreso tal vez pueda ser compensado por la vigencia de una canasta de remedios gratuitos.

Desde organismos de defensa de los jubilados anuncian la ampliación de los juicios iniciados, con motivo de los incrementos de marzo, por la anulación por Decreto del régimen de la "Ley de movilidad", oportunamente aprobada.

El corona virus ha despertado la imaginación de algunos dirigentes y algunas ideas han levantado mucha polvareda en los círculos de poder.

El debate planteado en torno a la cuestión del impuesto a la riqueza es uno de esos temas, aunque -según dicen sus promotores- solo alcanzaría a unas 12 mil personas de altísimos ingresos.



Irán abastece de combustible a Venezuela en medio de la pandemia de COVID-19

En una dirección parecida aparece el asunto de los salarios que está pagando el Estado y algunas propuestas que plantean transformar esos recursos en acciones de las grandes empresas que éstas deberían ceder. Sus promotores evalúan que esos aportes no deberían terminar en las arcas empresariales, fortaleciendo una concentración tan nefasta como la actual.

No obstante ello, son muchas y potentes las voces que se están escuchando en contra de estas ideas.

Parece que nos cuesta entender lo que el Presidente, junto a muchos intelectuales y observadores vienen diciendo en el sentido que el futuro no va a ser la reproducción del pasado que conocimos.

Pues bien y hablando de estas cuestiones hay dos temas de ese pasado que no es bueno que continúen o vuelvan.

Uno la gigantesca concentración económica que deriva en una desigualdad que atenta contra la dignidad de las personas y el futuro de todos.

Dos, que la participación colectiva -particularmente en las grandes empresas- no debe quedar limitada al aporte del trabajo, sino que también se puede expresar en modos compartidos de gestión.

Si no pensamos en este tipo de cuestiones no estamos entendiendo el mensaje que la naturaleza y el mundo nos están enviando.

Juan Guahán

Juan Guahán: *Analista político y dirigente social argentino, asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la).*

La fuente original de este artículo es [Resumen Latinoamericano](#)
Derechos de autor © [Juan Guahán](#), [Resumen Latinoamericano](#), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Juan Guahán](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca